

# MIGRACIÓN TRANSFRONTERIZA DE LOS KIKAPÚ Y SUS EFECTOS DE IDENTIDAD

Kikapú cross-border migration and the effects on their identity

ELISABETH ALBINE MAGER HOIS - [emagerh@yahoo.com.mx](mailto:emagerh@yahoo.com.mx)

## Resumen

La migración transfronteriza se caracteriza por el continuo contacto con las naciones colindantes, lo que, en última instancia, influye en la identidad de los migrantes, sobre todo cuando se trata de personas de procedencia de naciones subordinadas. Así, los kikapú de Coahuila se encuentran en una situación semejante; originarios de una etnia algonquina de Los Grandes Lagos y residentes de México buscan su porvenir en Estados Unidos.

El objetivo principal de este trabajo consiste en el análisis de cambios de identidad de los kikapú de Coahuila debido a su migración transfronteriza, tomando en cuenta sus antecedentes migratorios. En este sentido, se toma como punto de salida un análisis de diferentes teorías de migración con el motivo de aplicarlas en la migración transfronteriza de los kikapú de Coahuila para entender los cambios de identidad a los cuales están sometidos.

Por consiguiente, la integración de los kikapú a la sociedad norteamericana mediante un casino tiene consecuencias para su identidad étnica, ya que los integrantes de esta tribu se trasladan con frecuencia de su reserva en Texas al centro ceremonial de El Nacimiento en Coahuila.

¿Cuál será su futuro respecto a la supervivencia cultural cuando encuentran el progreso económico en Estados Unidos?

**Palabras clave:** Migración transfronteriza, kikapú, etnia, identidad, asimilación.

## Abstract

Cross-border migration is characterized by the constant contact of neighboring nations, which ultimately influences the identity of migrants, especially when their place of origin is a subordinate nation. Thus, the kikapú from Coahuila meet a similar situation: natives of an algonquina ethnic group from Los Grandes Lagos residing in Mexico, they search for a better future in the United States.

The main purpose of this paper consists on the analysis of the identity changes that the kikapú from Coahuila face due to cross-border migration, considering their migration background. For that matter, an analysis of different theories about kikapú cross-border migration constitutes the starting point in order to understand the identity changes to which they are subdued.

Therefore, the integration of kikapú to American society through a casino has consequences for their ethnic identity, since many members of this tribe shift from their Texas reserve to the ceremonial center of El Nacimiento in Coahuila.

Which will be their future regarding cultural survival once they find economic progress in the United States?

**Keywords:** cross-border migration, kikapú, ethnic group, identity, assimilation.



## Introducción

Migraciones siempre han existido, pero sus formas han cambiado a lo largo de los tiempos, como resultado de transformaciones materiales, socioculturales y políticas. Así, notamos migraciones nómadas en los pueblos de cazadores y recolectores, involuntarias y masivas de africanos, en calidad de esclavos hacia el continente americano y transatlántica de europeos a Norteamérica, en los siglos dieciocho y diecinueve, entre otras (Han, 2010, p. 37).

Este trabajo aborda los diferentes tipos de migración, en forma científica y concreta, enfatizando la migración transfronteriza de los kikapú de Coahuila, asociada a los factores de asimilación cultural y a los cambios que se perciben en su identidad étnica. Esta tribu algonquina de Los Grandes Lagos fue sometida a varias políticas de asimilación por parte de Estados Unidos, por lo cual, los kikapú más resistentes migraron hacia México. Hoy en día, esta fracción es una tribu que posee un casino en Texas y goza de doble nacionalidad; se encuentran en una permanente migración hacia Estados Unidos con pronunciados efectos de asimilación cultural al país vecino, debido a su mayor atracción económica.

Empero, la migración transfronteriza de los kikapú no es un caso aislado, sino que los efectos de este tipo migratorio son experimentados por casi toda la población transfronteriza. Lo interesante es entonces, indagar cómo una

etnia de doble nacionalidad puede superar los factores asimilatorios, sin perder su identidad lo que, en última instancia, garantiza la supervivencia cultural.

## 1. REFLEXIONES PRELIMINARES RESPECTO A LA MIGRACIÓN

### 1.1. Definición y desarrollo del término de migración

El término de migración proviene de la palabra latín *migratio* que significa caminata y es ligado al concepto de *movilidad*, sea en el aspecto vertical u horizontal. Mientras, según Sorokin, el aspecto vertical incluye cambios de posición en la escala de rango (movilidad social), el aspecto horizontal significa un cambio social sin cambio de la jerarquía de estatus o clases sociales; la movilidad geográfica o migración es un caso especial de la movilidad horizontal (Sorokin, 1959). En este contexto, Horstmann (1969) aplica el término de la movilidad regional o espacial.

Para Gonzalo Aguirre Beltrán, la migración es “el cambio de residencia de las personas de un paisaje, región o país a otros que no le son propios” (1987, p. 65). En el mismo sentido, Everett E. Lee define la migración como un cambio del domicilio permanente o semipermanente; no pone restricción a la distancia, ni al carácter voluntario o involuntario, externo o interno; movimientos nómadas y trabajadores migratorios están excluidos porque sus integrantes no residen mucho tiempo fuera de su lugar de origen (Lee, 1966, p. 49). No obstante, Ronzani (1980, p. 215) incluye también la migración indefinitiva o de corta duración, la migración estacional o temporal; sólo cuando se trata de una migración de larga duración o definitiva, aplica los términos de emigración o inmigración.

La investigación científica del término de migración inició apenas a partir de las últimas décadas del siglo XIX, cuando Ernest George Ravenstein publicó las leyes de migración o *The Laws of Migration* (Ravenstein, 1885), en las cuales el factor económico juega un papel importante porque, según este investigador, el deseo de los seres humanos consiste en mejorar las condiciones materiales de vida; por tal motivo, existe una tendencia de migrar hacia áreas más desarrolladas, tomando en consideración la distancia geográfica de la migración.<sup>1</sup> En especial, caracteriza la migración como un proceso que se desarrolla paulatinamente y por etapas; y la corriente de la migración disminuye entre más

<sup>1</sup> Interpretación de las leyes de migración de Ravenstein por Petrus Han.

aumenta la distancia, por lo cual, la mayoría decide por una migración de corta distancia o *short-journey migration*, prefiriendo la migración del campo a las ciudades cercanas o a los países vecinos (Ravenstein citado en Han, 2010). Según Ravenstein, “La mayoría de los migrantes sólo se traslada a corta distancia, por lo cual surge un desplazamiento universal de la población en dirección de los grandes centros del comercio y de la industria que absorbe a los migrantes” (Ravenstein, 1885, p. 198, traducido por Mager). En cambio, los migrantes de larga distancia los caracteriza como *long journey migrants*; y cuando la migración se lleva a cabo en diferentes etapas, la designa como *migration per stages*. En esta última migración, el tiempo juega un papel importante, lo que se observa en los migrantes temporales o los *temporary migrants* (Ravenstein citado en Marel, 1980, p. 15).

Stavenhagen busca las razones de las migraciones temporales y estacionales en las condiciones económicas severas en el campo.

La expropiación de tierras, la destrucción de la agricultura tradicional de subsistencia, el empobrecimiento de las masas campesinas, las exigencias de la economía monetaria, el desarrollo de los países subdesarrollados, todos estos procesos han producido en estos países un fenómeno demográfico que ha adquirido proporciones importantes en el siglo XIX. Las migraciones estacionales de trabajadores en África y en América Latina son un signo de estas transformaciones radicales, de las estructuras económicas tradicionales, así como un factor poderoso en la formación de nuevas clases sociales. Estas migraciones pueden ser intra e internacionales (Stavenhagen, 1982, pp. 67-68).

Cuando nos referimos a la migración internacional, la mayoría de los mexicanos migra a Estados Unidos. “Para Gamio la inmigración a Estados Unidos es fundamentalmente un fenómeno económico, resultado lógico de un aumento de la demanda de trabajo de un país y una reserva disponible de trabajadores en el otro” (Gamio citado por López y Rivas, 1973, p. 52).

Además de estas clasificaciones de la migración, surgieron otras tipologías de dicho fenómeno, por ejemplo, las de migrantes de R. Heberle (1955), de Petersen (1972) y de Taylor (1969), entre otras. Mientras Ravenstein todavía enfatizaba investigaciones con fines estadísticos, Heberle procuraba investigar una tipología de migración, derivada de procesos históricos para reestablecer relaciones sociales entre los migrantes y la población sedentaria del lugar de procedencia. Asimismo, diferenciaba entre migraciones voluntarias e involun-

tarias, entre estructuras sociales del lugar de procedencia y del destino (Marel, 1980, pp. 15-16); mientras Petersen distingue entre migraciones “innovativas” y conservativas, entre migrantes que pretenden lograr algo nuevo y los que aspiran a preservar lo acostumbrado, apoyándose en investigaciones históricas y sociales. Taylor, por su parte, se basa netamente en análisis empíricos de las migraciones (Marel, 1980, pp. 16-20).

En la actualidad, se conoce también el término de migración transfronteriza. Este fenómeno se presenta con mayor énfasis en la migración de la ciudadanía transfronteriza, en donde dos naciones, divididas por la frontera internacional y con un cruce frecuente, comparten proyectos dictados por la nación dominante. Es menester tener presente que este término surgió por la problemática de la migración internacional en el marco del mercado de trabajo y sus respectivos problemas sociales y legales. Cecilia Imaz Bayona identifica este fenómeno social como el reestablecimiento “de una parte considerable de una comunidad en otro país que se mantiene ligada e interactúa con la comunidad de origen, a través de grupos de migrantes relativamente amplios y organizados, llamadas ‘culturas desterritorializadas’ ” (Imaz, 2006, p. 65).

En el caso de los migrantes transfronterizos o transmigrantes, se trata de personas que laboran en un país y residen en la nación vecina; cruzan de ida y vuelta la frontera internacional (Alegría, 2004, p. 417). Por consiguiente, “la transmigración es la expresión de una relación entre dos mercados laborales adyacentes, cada uno con respuestas a diferentes regímenes de concurrencia, productividad, precios relativos y legislación” (Alegría, 2004, p. 417). De esta manera, los transmigrantes eligen entre dos salarios diferentes por el mismo tipo de trabajo (Alegría, 2004, pp. 417-418), que no podrían conseguir en los países de expectativas menores.

También existe el término de *migración transnacional* el cual, en muchos casos, se usa en forma idéntica, aunque contempla también migraciones de larga distancia y no exclusivamente en el ámbito fronterizo. Para Cordero, lo más importante son los procesos estructurales y sociales, ya que “éstos procesos involucran dos Estados-Nación asimétricamente relacionados, que movilizan trabajadores con características especiales, las cuales crean nichos laborales” (Cordero, 2007, p. 28). En este contexto se debería referirse a Jorge Bustamante quien analizó anteriormente “la ‘asimetría de poder’ como fuente definitoria de la naturaleza de la relación predominante de parte de cada país hacia el otro” (Bustamante, 1989, p. 12); es decir, la desigualdad socioeconómica

o el desequilibrio entre dos naciones asimétricas, provoca la migración del país subordinado hacia el país dominante.

En resumen, se pueden diferenciar migraciones internas de externas, nacionales de internacionales o transnacionales y transfronterizas, de corto tiempo o temporales y de largo tiempo o definitivas; migraciones circulares y lineales, migraciones voluntarias y forzadas, individuales y grupales, documentadas e indocumentadas.

## 1.2. Teorías de migración

A raíz del desarrollo del término de migración, surgieron diferentes teorías al respecto; aunque sólo algunos modelos de migración se tomarán en consideración en ese trabajo. En general, se diferencia entre los modelos de gravitación, de *push-pull*, de teorías económicas neoclásicas, teorías del estructuralismo histórico y las de asimilación y aculturación que se tratarán en el siguiente apartado; mientras en el de gravitación el factor decisivo es la distancia recorrida, los modelos de *push-pull* se refieren a la expulsión en el lugar de origen y a la atracción en el lugar de destino; en el caso de las teorías económicas neoclásicas, la oferta y la demanda, así como las diferencias de ingresos y del traslado de lugares menos poblados a lugares, con mayor población, juegan un papel importante, sobre todo en el aspecto de lograr un equilibrio de tipo espacial-económico (De Haas, 2008, p. 4); pero ya no se comparte la idea de que el factor decisivo en la migración sea la pobreza (Hahn, 2012, pp. 30-31). Cabe mencionar que este modelo pertenece a la microeconomía y se distingue por su carácter de interés individual, dejando fuera los problemas de índole macroeconómico.

Los modelos de gravitación son de carácter determinista y, muchas veces, descriptivas; además, muestran una analogía con las ciencias naturales. Samuel Stouffer, retomando las leyes de Ravenstein, busca una explicación de los motivos de migración con el resultado de que “el número de las personas quienes recorren ciertas distancias es proporcional al número de las oportunidades” (Stouffer, 1940, p. 846) (modelo de distribución), aunque en estudios posteriores reconocía que en distancias iguales podrían presentarse diferentes números de oportunidades, tomando en cuenta la dirección de la migración y el número de los migrantes (Marel, 1980, p. 22). Un desarrollo en estos modelos de gravitación se nota en Wolport, el cual intentaba explicar

diferentes cualidades de corrientes de migración, tomando en cuenta aspectos de conducta y de decisión (Mager, 1980, p. 23).

En cambio, en los modelos de *push-pull* se respetan los obstáculos intervinientes y las características personales, así como es el caso de la teoría de E. Lee.<sup>2</sup> Según este autor, los factores que intervienen en la decisión de migración son los siguientes: “1) factores asociados al lugar de origen. 2) factores asociados al área del destino. 3) obstáculos que intervienen. 4) factores personales” (Lee, 1966, p. 50, traducido por Mager). En cada área existen factores que detienen y atraen a la gente, así como factores que la expulsan, asignados como factores positivos (+) y negativos (-); además, hay neutrales (o), en el caso de personas indiferentes. Este modelo de expulsión en el lugar de origen y de atracción en el lugar de destino varía en los migrantes porque intervienen factores personales (Lee, 1966, pp. 49-50). En este contexto, las oportunidades juegan un factor importante que atraen a las personas de lugares de mayor descontento hacia los de mayor esperanza (Lee, 1966, p. 52). Pero, según este autor, se tiene que tomar en cuenta a las diferentes etapas en el ciclo de vida de los migrantes que podría tener como consecuencia una sobre o subevaluación del lugar de origen o de destino. Por esta razón, “la decisión de migrar nunca es completamente racional, y para algunas personas, el componente racional es mucho menos que irracional” (Lee, 1966, p. 51, traducido por Mager); siempre existen excepciones en el rango de las generalizaciones. “En efecto, no todas las personas que emigran tomaron las decisiones. Niños fueron llevados gustosamente por los padres, y mujeres acompañan a sus esposos, aunque esto les arranca de su ambiente que aman” (Lee, 1966, pp. 51-52, traducido por Mager). Según Lee, cabe mencionar que “el volumen de migración varía respecto a las fluctuaciones económicas” (Lee, 1966, p. 53, traducido por Mager). Incluso “para cada corriente mayor de migración surge una contracorriente (Lee, 1966, p. 55, traducido por Mager), debido a razones serias, y “muchas veces, se hace posible el regreso hacia el lugar de origen, en condiciones favorables” (Lee, 1966, p. 55, traducido por Mager). En esta parte, Lee se refiere a Ravenstein en las “Leyes de Migración”, donde afirma que “cada corriente principal de la migración produce una contracorriente compensatoria” (Ravenstein, 1885, p. 199, traducido por Mager). Mediante estas observaciones de Lee, logramos una

<sup>2</sup> Aunque se atribuye la creación del modelo de *push-pull* a E. Lee, este investigador no aplicaba explícitamente la terminología de *push-pull*, sino que usaba los términos de *repulsion* (rechazo o expulsión) y *attraction* (atracción) en su artículo de *A Theory of Migration* (1966). Era Petersen (1958), quien mencionaba anteriormente esta terminología.

introspección de gran variedad de las migraciones y de su trabajo profundo respecto a estos fenómenos.

Otro de los representantes de la teoría de *push-pull* es Hoffmann-Nowotny, quien ubica a las determinantes y consecuencias de la migración en un marco de una teoría de la sociología general con base en resultados de investigación empírica. Como punto de salida se apoya en la teoría de P. Heintz de las tensiones estructurales y anómicas, cuyos elementos centrales consisten en el concepto del poder y del prestigio (Heintz, 1968). La tesis principal de Hoffmann-Nowotny es: Las tensiones estructurales (desequilibrio de poder y prestigio dentro de una estructura) son las determinantes centrales del cambio de sistemas sociales que generan tensiones anómicas (desequilibrio en el actor referente a la exigencia de valores sociales y las posibilidades reales al acceso a estos valores), las cuales pretenden llegar a un equilibrio de comportamiento entre poder y prestigio. Por lo tanto, para Hoffmann-Nowotny, una forma de movilidad es la migración, entendida como un proceso de interacción entre unidades sociales (por ejemplo, naciones, provincias, cantones, etc.), marcadas por diferencias de tensiones estructurales. Para Hoffmann-Nowotny, el origen de migración son las tensiones de rango y del desequilibrio de estatus, ya que entre más grande son las diferencias de rango, más grande será la frecuencia de las migraciones y viceversa (Hoffmann-Nowotny, 1970, p. 109).

En cambio, los investigadores del estructuralismo histórico, en las décadas de 1970 y 1980, perciben la migración como una excrecencia de interrupción y dislocación, inmersa en el proceso de la acumulación capitalista. Para ellos, la migración es una de las manifestaciones de penetración capitalista y comercio desigual entre los países desarrollados y no-desarrollados (Massey, Arango, Hugo, Kouaouci y Taylor, 1998, p. 36). Andre Gunder Frank es el representante de la "teoría de dependencia", en la cual afirmó que el capitalismo global (y la migración es una de sus manifestaciones) contribuyó al "desarrollo del subdesarrollo" (Frank, 1969). Según la interpretación de Lourdes Arizpe, la teoría marxista se opone a la malthusiana y neomalthusiana; en este caso se afirma que surge un creciente desequilibrio entre el crecimiento autónomo geométrico de la población y el aritmético de los recursos, mientras en el neomaltusianismo "la población aumenta a un ritmo mucho mayor que los alimentos, de lo cual resulta un *excedente* de población que no llega a cubrir adecuadamente sus necesidades de alimentos y bienes de consumo. Este excedente se ha convertido en una oleada humana que oscila entre el campo y la ciudad, sin posibilidades

de encontrar acomodo satisfactorio en ninguno de los dos lugares [*fenómeno demográfico*]” (Arizpe, 1981, pp. 188-189).

Arizpe comenta la tesis marxista como tal,

[...]este excedente se define no por las tasas de crecimiento vegetativo de la población, sino por la capacidad de un sistema económico dado para absorber ese incremento demográfico. En particular en el caso del sistema capitalista, de acuerdo con Marx, la naturaleza de las relaciones de producción entre capital y trabajo crea un sector poblacional desempleado, el ejército industrial de reserva. Al mismo tiempo, la penetración del modo de producción capitalista en la agricultura destruye las bases tradicionales económicas de los campesinos, obligándolos a trasladarse como mano de obra barata a las ciudades (1981, p. 189).

En cambio, las teorías de industrialización y urbanización enfocan las decisiones individuales en el ámbito migratorio. “Según esta teoría, los países en vías de desarrollo están adquiriendo un estilo de vida moderno como resultado de procesos de cambio cultural y social [...]. Estos procesos de cambio [...] transforman las culturas tradicionales en culturas modernas de tipo urbano” (Arizpe, 1981, pp. 201-202). Representantes de esta teoría son Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira, quienes atribuyen la migración a ciertos factores en el lugar de destino: mayor demanda de mano de obra a raíz de procesos de expansión en un país de desarrollo industrial y de urbanización, así como de actividades de servicios que conllevan. Las causas de esta teoría son la “expulsión y atracción recíproca y el equilibrio de fuerzas expulsivas en el campo y fuerzas atractivas operantes en la ciudad” (Muñoz y Oliveira, 1974, p. 20). Unas de las causas en el campo son las fluctuaciones en la economía y las desigualdades regionales, entre otras (Muñoz y Oliveira, 1974, p. 30). Peter Singer, en este contexto, destaca las causas estructurales de la migración que son casi siempre de carácter económico. “Es sabido que las áreas de los minifundios en donde actúan más típicamente los factores residuales del estancamiento son muchas veces origen de importantes flujos migratorios estacionales: numerosos trabajadores se trasladan hacia otras áreas agrícolas, donde participan en las cosechas, y después vuelven a su lugar de origen” (Singer, 1974, p. 96).

Después de esta descripción de algunas teorías de migración se analizará la relación entre la migración y los efectos culturales.

## 2. REFLEXIONES TEÓRICAS RESPECTO AL CAMBIO DE IDENTIDAD ÉTNICA A RAÍZ DE LA MIGRACIÓN

Shmuel N. Eisenstadt interrelaciona el proceso de migración con la aculturación, adaptación y asimilación, lo que, en última instancia, tiene consecuencias para la identidad de los migrantes. Este autor diferencia entre tres etapas de migración: en la primera, la motivación surge a raíz de sentimientos de inseguridad y la incapacidad de resolver problemas en el lugar de origen (Eisenstadt, 1954, pp. 1-4), pero no en forma inmediata, sino en un proceso lento con el objetivo de mejorar las condiciones de vida, sea en forma material o sociocultural (*proceso de aculturación*) (Eisenstadt, 1952, p. 225; Eisenstadt, 1953, p. 169). La segunda fase es el proceso de migración en sí, en donde los migrantes abandonan su lugar de origen e inmigran en un ambiente completamente nuevo y ajeno del lugar de origen (perspectiva sociocultural). Esta inmigración significa más que un cambio de residencia; implica cambios radicales de índole social, en donde se abandonan roles sociales, interacciones y relaciones participativas; en otras palabras, es un proceso de resocialización con el resultado de una desubicación existencial y de una pérdida de organización de la vida; por este motivo, los migrantes están sometidos a un proceso pesado de aprendizaje (resocialización) (*proceso de adaptación*) (Eisenstadt, 1954, pp. 5-6). Finalmente, la tercera fase consiste en la integración de los migrantes en la sociedad del destino. Eisenstadt llamaba originalmente este proceso como proceso de asimilación (1951, p. 222), lo que posteriormente cambió por el término de absorción, que se basa en un proceso de dispersión y fusión de los inmigrantes con la sociedad de destino, en donde, muchas veces, pierden su identidad grupal (Eisenstadt, 1954, p. 13).

En cambio, en la teoría de migración de Milton M. Gordon, se usa el término de asimilación igual que el de aculturación, aunque este autor diferencia entre asimilación cultural y estructural. La asimilación cultural o aculturación se encuentra al principio del proceso de migración, en donde los inmigrantes están expuestos a la discriminación, privación y al aislamiento, muchas veces, ubicados en una clase inferior. Mientras la asimilación estructural los integra a la sociedad dominante mediante grupos, organizaciones e instituciones (Gordon 1964, p. 78).

Empero, si distinguimos entre aculturación y asimilación, se nos presenta una diferencia significativa. Según las palabras de Guillermo Bonfil, la aculturación es una apropiación de elementos culturales de una cultura ajena (Bonfil,

1995a, p. 352) que promueve un proceso natural que se observa mundialmente (Bonfil, 1995b, p. 489). En este proceso, la propia cultura se enriquece con rasgos culturales de otro pueblo; se transforma de una manera propia sin cambiar esencialmente su cultura original, conservando su identidad étnica. De tal manera, la aculturación acepta modificaciones culturales sin perder la identidad (Pérez, 1995, p. 13). Mientras la asimilación significa una identificación con la cultura ajena mediante una interiorización de esta cultura dominante, poniendo en peligro su identidad; es cuando los inmigrantes en la sociedad hegemónica están en peligro de perder sus valores originales y calidades de una dimensión social, según Hartmut Esser (1980, pp. 22-23). Sobre todo, los migrantes transfronterizos se inclinan culturalmente a la nación con mayor progreso, y con el tiempo adoptan su ideología, lengua y cultura, hasta tal grado que esta interiorización psicológica de la otra cultura provoca una *identificación* con la cultura dominante.

En el caso de las etnias, Aguirre Beltrán afirma que el cambio de residencia “implica un reajuste de las afiliaciones de los migrantes. Éstos rompen las lealtades, las obligaciones y los deberes que les atan con la comunidad de origen para adquirir una nueva membresía” (Aguirre, 1987, p. 65), por lo cual surgiría un proceso de aculturación que, según este autor,

[...] es el proceso de cambio que emerge del contacto de grupos que participan de culturas distintas. Se caracteriza por el desarrollo continuado de un conflicto de fuerzas, entre formas de vida de sentido opuesto, que tienden a su total identificación y se manifiesta objetivamente, en su existencia a niveles variados de contradicción (Aguirre, 1982, p. 43).<sup>3</sup>

Por lo tanto, el proceso de aculturación culmina en la asimilación aunque Aguirre Beltrán no la menciona explícitamente. Los niveles de aculturación dependen del contacto con las culturas en contacto, según este autor, en donde “podemos observar un *continuum* adaptativo, que va desde una adaptación comensal en que ambas culturas coexisten [...] hasta una adaptación sincrética en que los elementos, aspectos o partes han conjugado sus contradicciones y al lograr la unidad o coincidencia de los opuestos, [...] vienen a dar origen a una nueva cultura” (Aguirre, 1982, p. 45), y es ahí cuando surge una nueva identidad étnica.

<sup>3</sup> En el conflicto de fuerzas de sentido contrario, Aguirre se refiere a Eli de Gortari quien dice que “Cada proceso constituye el desarrollo continuo de un conflicto entre fuerzas, movimientos, impulsos, influencias o tendencias de sentido opuesto” (Gortari, 1956, p. 45).

El fenómeno de la asimilación cultural o la adaptación sincrética, en las palabras de Aguirre Beltrán, proviene del desequilibrio de poder, constelado en el mecanismo dominical que consiste en el estrato superior del grupo dominante y de la masa sujeta en el estrato inferior. Según este autor, “las relaciones entre los grupos están orientadas por constelaciones de super-inferioridad o de super-subordinación” (Aguirre, 1987, pp. 11-12), lo que implica una segregación racial, control político, dependencia económica, tratamiento desigual, distancia social y acción evangélica, sobre todo en su origen colonial (Aguirre, 1987, pp. 11-17). De este mecanismo surgen las minorías étnicas, discriminadas y explotadas en la sociedad global, por lo cual se refugian y segregan en “áreas de refugio que funcionan, de facto, como reservaciones” (Aguirre, 1987, p. 19); pero en la actualidad, las etnias en estas regiones tampoco están a salvo de guardar su identidad, ya que en estas regiones de miseria, sus integrantes dependen económicamente de sus ingresos de trabajos por un jornal que obtienen mediante migraciones temporales o estacionales. En este caso, entran en contacto con la sociedad nacional y global, en una forma asimétrica. Bustamante extiende esta relación asimétrica a nivel internacional, es decir entre dos naciones lo que implica “una interacción social en condiciones de un poder desigual o asimétrico entre dos partes, siempre y cuando esta asimetría no rebase ciertos límites [...]” (Bustamante, 1989, pp. 7-24). Por consiguiente, los grupos étnicos están doblemente perjudicados, primero como etnia están subordinados en su propia nación, y en el país del destino se los discriminan por provenir de un país subordinado. Por siguiente, sufren influencias de mayor grado por parte del país dominante lo que pone en peligro su identidad étnica.

Así, los procesos de migración hacen evidente la importancia de la identidad, sobre todo en el aspecto de supervivencia de los grupos étnicos de los países subordinados, los cuales son doblemente dependientes: por una parte dependen de la nación subordinada y, por otra, de la nación dominante. Por tal motivo, las etnias se encuentran en el proceso de asimilación a la nación dominante, poniendo en peligro la *identidad étnica*, la cual subraya la otredad intersocietal que surge por el contraste (Bartolomé, 1979, p. 314). Este fenómeno lo denomina Fredrik Barth como “fronteras étnicas”, las cuales se basan en una identidad diferenciada y contrastante y marcan los límites entre los miembros de diferentes grupos (Barth, 1976, p. P. 36) lo que implica “la característica de autoadcripción y adscripción por otros” (Barth, 1976, p. 15). No obstante, en la era de un mundo globalizado se borran estas fronteras étnicas, debido al

contacto continuo con las naciones de referencia, lo que sacó a estos pueblos de su aislamiento y abrió sus fronteras étnicas. Francisco de la Peña Martínez habla de culturas abiertas y “viajeras” sin fronteras precisas, desarraigadas y frágiles, en las cuales la proliferación de las interconexiones -sea por vías de comunicación o por los medios de transporte- disuelve las distancias (De la Peña, 2007, p. 43).

En estas circunstancias pueden unirse diferentes identidades, lo que podría provocar una *fusión de identidad*, según Erikson, una incapacidad transitoria o permanente en un individuo para formar una identidad a consecuencia de una dispersión de la autoimagen, acompañada por una pérdida del centro que llega a un sentimiento de confusión y, en casos graves, al miedo de una disolución completa. Esta identidad es originada por expectativas de roles opuestos, ídolos, valores y objetivos contradictorios con una menor posibilidad de identificación, lo que produce problemas graves de decisión (Erikson citado en Fuchs, Klima, Lautmann, Rammstadt y Wienold, 1978, p. 328);<sup>4</sup> muchas veces, estas personas son víctimas de las adicciones, como las del alcoholismo y de la drogadicción; incluso la “privación de la identidad puede llegar al crimen” (Erikson, 1983, p. 216).

En casos más graves, puede suceder una *pérdida de identidad originaria*, (Hernegger, 1978, p. 79), cuando caen las figuras míticas y con esto los sistemas de orientación y de valores; es decir, los miembros de los grupos étnicos pierden su auto-imagen, el sentido de la vida, por falta de una dirección valorativa y normativa de una visión del mundo.

Mediante la internalización de ideología discriminatoria, la identidad puede convertirse en una *identidad negativa* justificando la opresión; además, este tipo de identidad debilita la capacidad de oposición por la absorción fatal de imágenes denigrantes (Bartolomé y Barabas, 1981, p. 13).

Otra posibilidad sería la *identidad renunciada* que, según Erikson, se presenta como “una identidad a la que se puede eventualmente renunciar, por lo general en situaciones conflictivas o discriminatorias, pero que puede volver a ser invocada y afirmada en cuanto cambian las circunstancias contextuales” (Erikson citado en Fuchs, et al, 1978, p. 14). Este tipo de identidad se presenta con mayor frecuencia en los migrantes transfronterizos y transnacionales, debido al contacto intensivo con las naciones en comunicación; un ejemplo de esta descripción son los kikapú, cuya historia de migración y efectos de identidad se analizarán a continuación.

---

<sup>4</sup> Interpretación de Erikson por Klima.

### 3. EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN DE LOS KIKAPÚ A LO LARGO DE SU HISTORIA

#### 3.1. Expulsión de los Grandes Lagos

La tribu kikapú pertenecía a los indígenas del bosque en el nordeste actual de Estados Unidos, y vivía entre el lago Michigan y el lago Erie, al sur del actual estado de Michigan y al noroeste de Ohio (Sultzmán, 2007), casi por toda la región de los Grandes Lagos, que comprende al lago Hurón, el Michigan y el Lago Superior (Noria, 1995, p. 127). Así, los kikapú deambulaban por todo este territorio, porque era una tribu de cazadores y recolectores. Su vida era semisedentaria (Wright y Gesick, 1996, p. 5); se dedicaban a la caza de venados y osos durante el invierno y a la recolección de frutas silvestres, al cultivo de maíz y frijol y a la pesca (Rodríguez, 1995, p. 114) durante el verano. Por tal razón, necesitaban mucho espacio para sus actividades de cacería, y los límites de su hábitat no estaban bien definidos; sólo existía una aproximación en relación con su lugar de origen. Este fenómeno no sólo se explica por cuestiones económicas, sino también por la cosmovisión de un pueblo cazador, donde el Gran Espíritu otorgó la “cara de la madre tierra” a toda la tribu sin mayores límites espaciales, una tierra sagrada y revivida por diferentes manitus (espíritus) que garantiza la libertad a todas sus criaturas.

La razón de su vida trashumante se encuentra en el nombre mismo de los kikapú. La palabra *kikapú* proviene del término *kikaapoa*, que significa “los que andan por la tierra” (Embriz y Saldaña, 1993: 5). Algunos autores mencionan también la palabra *kiwigapawa* o *kiwikapawa*, lo que quiere decir “el que se mueve por aquí o por allá” (Department of the Interior Office of Indian Affairs, 1910).

Esta visión del mundo sin fronteras fijas empezó a distorsionarse al tener contacto con los europeos, primero con los franceses (1610-1763) y, luego, con los ingleses (1763-1771) y norteamericanos. Despojados de su tierra natal, los kikapú se dividieron en diferentes bandas para contrarrestar el holocausto al que los condenaba la nueva “civilización”: la Banda de Pradera o los Illinois-kikapú, la Banda de Vermillion o los Wabash-kikapú y la Banda menor de Serena al lado del Mississippi (Mager, 2008, p. 68).

Esta migración circular en calidad de cazadores y recolectores, todavía no era una migración de traslado de residencia, en el sentido de las investigaciones migratorias a finales del siglo XIX, sino que presentaba una movilidad nómada en un territorio sin una línea divisoria geográfica y política porque

ocurrió antes del surgimiento de Estado-naciones, con una mentalidad distinta a la de los países occidentales; a saber, la tierra no era vendible para ellos, sino un regalo del Gran Espíritu. De tal manera, no estaban preparados para entender la avidez de los invasores europeos.

### 3.2. Confinamiento en las reservaciones

Esta lucha territorial tuvo un fin aciago en la derrota en *Fallen Timbers* (1794) que causó la pérdida de casi dos tercios de su territorio, según el *Tratado de Greenville* (1795) (Josephy, 1996, pp. 301-303). La consecuencia de dicha derrota fue que los kikapú tuvieron que retirarse al oeste del Mississippi, en el año 1819, como muchas otras tribus; y la reservación de Kansas era todo menos una vida en libertad. El terreno restringido y el cambio de la vida de cazadores a agricultores dejaron inconformes a muchos kikapú. Sobre todo, les molestaba y afectaba la continua parcelación de tierra en la reservación de Kansas y en la posterior reservación de Oklahoma, porque les quitaba la base económica, sobre todo la posibilidad para cazar y cultivar la tierra.

En este caso, se puede hablar de una migración involuntaria, porque los kikapú fueron forzados a ceder su territorio de Los Grandes Lagos a los invasores europeos para trasladarse a un lugar que ellos no escogieron. Hubo muchas resistencias al respecto, sobre todo de los Illinois-kikapú; en cambio, los Wabash-kikapú buscaron en forma diplomática quedarse en su lugar de origen; aunque tampoco tuvieron éxito. Bajo su profeta Kennekuk se adaptaron a la vida norteamericana, primero por el río Wabash y, después de su expulsión, en la reservación de Kansas, en donde cultivaron la tierra, y sus hijos asistían a las clases de los misioneros o a las de *boarding schools* (internados estatales fuera de la reservación). Así, el proceso de asimilación sucedió en una forma doble, en el cambio estructural de la cacería a la agricultura y en el cambio ideológico por medio de los *boarding schools* y de las escuelas misioneras. Incluso ésta era la idea principal del gobierno federal de Estados Unidos: encerrar a los indígenas en un lugar reducido, como son las reservaciones, bajo la administración de oficiales de este país y “civilizarlos” mediante las enseñanzas religiosas y la cultura occidental (Prucha, 1997, 15).

Así, George White Water, jefe de la guerra, originario de la reservación kikapú de Kansas, mencionó que en estas escuelas apartaron a los alumnos kikapú de sus hogares, les prohibieron hablar su lengua, cortaron su trenza y

les inculcaron la cultura estadounidense.<sup>5</sup> En una visita a la reservación kikapú de Kansas, en el año 2004, no se podía distinguir a los kikapú de este lugar de los norteamericanos. Sólo unos tres kikapú sabían hablar su idioma.<sup>6</sup>

La razón era que el profeta Kennekuk optaba para una “vida en paz” con los norteamericanos, aceptando su estilo de vida y el cristianismo; por esta razón, los kikapú más concientes lo consideraban un traidor, sobre todo, cuando declaró que la tierra pertenecía a los blancos (Herring, 1988, p. 52). En estas reservas no les permitían realizar su vida tradicional, por lo cual decidieron migrar hacia el sur.

### 3.3. Éxodo a México

Por esta razón, los más conscientes y rebeldes o *war-makers* (Illinois-kikapú), en comparación con los *peace-makers* (Wabash-kikapú) (Wright y Gesick, 1996, p. 7), se marcharon a Texas y posteriormente a México para vivir en libertad y continuar con sus tradiciones. En este caso, se trataba de una migración voluntaria en forma de *push-pull*, de rechazo y atracción, debido a los elementos desfavorables y negativos en el lugar de “origen”.<sup>7</sup> Según Lee (1966): “la limitación territorial y asimilación a la cultura norteamericana”. En cambio, los factores de atracción en el lugar de destino les posibilitaba seguir con la cacería y les garantizaba la libertad de ejercer su religión y sus costumbres.

Por consiguiente, después del Tratado de Guadalupe Hidalgo, en 1848, los kikapú, seminoles y mascogos emigraron a México para cazar libremente en los territorios al sur del río Bravo. Papequah, el jefe de la tribu kikapú, junto con Gato de Monte, jefe de los seminoles, y John Horse, jefe de los mascogos, firmaron “su primer tratado ante Antonio María Jáuregui, inspector general de las colonias militares del oriente en el año de 1850” (Rodríguez, 1995, p. 117). La petición fue autorizada por el general José Joaquín Herrera, presidente de México, el 25 de octubre de 1850, con la condición de defender la frontera internacional junto con los seminoles y mascogos contra los ataques de comanches y jurar fidelidad al gobierno mexicano (Embriz y Saldaña, 1993, p. 10).

<sup>5</sup> Entrevista con George White Water, jefe de la guerra, El Nacimiento, julio de 2004.

<sup>6</sup> Visita de la reservación kikapú de Kansas, julio de 2004.

<sup>7</sup> Cabe mencionar que la reservación kikapú de Kansas, en realidad, no era su lugar de origen, sino la región de Los Grandes Lagos; solamente funcionaba como un lugar, en donde fueron confinados involuntariamente y de donde querían salir.

En 1859, Benito Juárez otorgó a la tribu kikapú 3,510 hectáreas en El Nacimiento, terrenos expropiados a la familia de Carlos Sánchez Navarro, a cambio de combatir a los grupos nómadas de la frontera norte (Dardón, 1980, p. 2). En el tiempo de Lázaro Cárdenas, el terreno llegó a tener 7,022 hectáreas por el aumento de tierra ejidal dotada para el ganado (Embriz y Saldaña, 1993, p. 5; Gesick, 1994, p. 119). El Nacimiento se localiza en el oeste de Melchor Múzquiz, al pie de la Sierra Santa Rosa, ubicada "en el lado oeste de la Sierra Madre Oriental, y precisamente en el Valle de Santa Rosa, cuya planicie limita al sur y oeste con la cordillera de la Sierra Hermosa de Santa Rosa y al norte y oriente con la de Santa Ana y ramificaciones de la de Santa Anita" (Fabila, 2002, p. 18).

En este lugar, los kikapú buscaron sustento económico como agricultores y ganaderos en el siglo XIX y la libertad para realizar sus tradiciones ancestrales; la cacería sólo tiene una función ceremonial, pero indispensable para las misas kikapú, en donde se reparte la carne del venado en forma comunitaria y se acompaña con oraciones. El sumo sacerdote preside estas misas en las casas tradicionales, sea en la casa de invierno de forma elíptica (*apakuenikane*) o en la casa rectangular de verano (*utenikane*), en cuyo centro arde el fuego sagrado en honor al Gran Espíritu o Kitziyata que hizo llegar el jefe de la tribu al inicio del Año Nuevo kikapú (*Nemij Kamiki*), anunciado por truenos y rayos de las cuatro direcciones con lluvia fuerte, a lo que los líderes de los clanes contestan con el ofrecimiento del tabaco indio (Latorre y Latorre, 1991, p. 275). También se celebran ceremonias para la construcción de las casas de invierno y verano, iniciadas por el jefe de la tribu (Latorre y Latorre, 1991, p. 319). Las mujeres tienen la mayor responsabilidad de este trabajo, que se repite anualmente: tejen los tapetes de tule para las paredes, y los hombres sólo fijan las vigas de las casas. Aparte de estas casas tradicionales, tienen casas mexicanas, en donde habitan en su vida cotidiana.<sup>8</sup>

Cabe mencionar que la vida kikapú está íntimamente entregada al Gran Espíritu, creador de la vida y de los seres vivientes, por lo cual se le dedican todos los importantes acontecimientos de la vida: ceremonias de bautizo y entierro, de los primeros frutos, plantación del tabaco y danzas del búfalo, entre otras. Además, en su visión del mundo, toda la naturaleza está revivida por diferentes manitus, como el agua, la montaña y los animales, entre otros, por lo cual se le debe mayor respeto (véase Latorre y Latorre, 1991, pp. 260-268).

<sup>8</sup> Observación participante durante los años de 1996 a 2010, El Nacimiento, Coah.

De esta manera, el gobierno tradicional kikapú, está constituido por el jefe de la tribu, quien une y dirige a la tribu mediante la fuerza del Gran Espíritu o Kitziyata. En sus manos recae el poder cívico y espiritual, por lo cual Fabila lo reconoce como autoridad civil, militar y religiosa (2002, p. 94), respaldado por el Consejo de los Ancianos. Además, cuenta con un supremo sacerdote y un jefe de la guerra, quien en la actualidad perdió importancia. A cambio, el guía espiritual (anteriormente Adolfo Ánico y en la actualidad Chacoca Ánico) retoma el puesto del jefe de la tribu, debido a cierta ausencia del mismo.<sup>9</sup>

Cabe mencionar que este gobierno tradicional logró importantes acuerdos con el gobierno nacional de México, así como mencionamos antes. Gracias a la intervención del gran jefe Papícuaño con el presidente Lázaro Cárdenas se logró el aumento del terreno ejidal y acuerdos sobre el derecho de la cacería, en los años cuarenta. Esta lucha se extiende hasta la fecha, con el objetivo de conseguir el permiso a cazar cierto número de venados de cola blanca en períodos que no sean de veda.<sup>10</sup>

Empero, El Nacimiento no es sólo un centro ceremonial, sino un lugar que se destina a la agricultura y a la ganadería con ayuda de los “mascogos negros”,<sup>11</sup> ya que los kikapú estaban más acostumbrados a la cacería. Arnulfo Embriz O. y Ma. Cristina Saldaña califican esta labor económica como una actividad secundaria, porque las “pequeñas parcelas individuales [son] cultivadas principalmente por personas mayores que no emigran; siembran trigo, avena, maíz, cebada, frijol y calabaza.” (Embriz y Saldaña, 1993). Mientras tanto, la rama de la ganadería tiene más importancia en la actualidad; los “mascogos negros” cuidan a los vacunos, cuando los kikapú no están en el lugar, sobre todo cuando se trasladan a sus trabajos en Estados Unidos o visitan a sus parientes en Oklahoma; cabe mencionar que los kikapú de Oklahoma y de El Nacimientos son de una sola familia, incluso algunas familias kikapú de Oklahoma tienen su

<sup>9</sup> Observación durante mi estancia en el Nacimiento, Coah., durante los años de 1996 a 2010.

<sup>10</sup> Véase Documento de la Dirección General de Flora y Fauna Silvestre, dirigido a C. Leopoldo Suke (Witamauta), 24 de junio de 1983.

<sup>11</sup> Según el ex presidente del concilio de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas, Raúl Garza, Los “mascogos negros” eran originalmente esclavos de los seminole de la familia lingüística muskoguee o muskogian, de los cuales tienen el nombre; pero cuando regresaron los seminole a Estados Unidos, los “seminole negros” se quedaron en El Nacimiento de los Negros, un cuarto de hora antes de llegar a El Nacimiento de los Kikapú y trabajaron para los kikapú (Diario de campo de diciembre de 1996).

segunda casa en El Nacimiento, debido a un éxodo forzoso en el pasado.<sup>12</sup> Hasta el jefe de la tribu, Medudua Papikuanoa Keskaski, es originario de Oklahoma. Por tal motivo, muchos kikapú de Oklahoma acuden a las ceremonias en El Nacimiento, y viceversa. En cambio, los kikapú de Kansas y de El Nacimiento se visitan menos, ya que a lo largo de la historia se distanciaron, sobre todo por la aceptación de la vida de los blancos en la reservación de Kansas y la religión católica y protestante (véase Herring, 1988, pp. 98-115). Sin embargo, su jefe de la guerra, George White Water, era de Kansas.

### 3.4. Regreso temporal a Estados Unidos en calidad de trabajadores jornaleros

Un segundo regreso a Estados Unidos, en forma semidefinitiva, surgió debido a una sequía prolongada en la década de los años cuarenta del siglo XX, porque una mina bajó mucho el nivel del agua (Rivera, 1983, p. 7) (véase Singer: ‘causas estructurales’, cap. 1.2; Stavenhagen: ‘destrucción de la agricultura tradicional de subsistencia’, cap. 1.1). Así, los kikapú tuvieron que emigrar por un tiempo a Estados Unidos para trabajar como jornaleros agrícolas temporales en esa nación. Los estados preferidos eran Oklahoma, Kansas, Colorado, Utah, Wyoming, Montana y Oregón, en donde trabajaban en los campos de cultivos de remolacha y cebolla; también cosecharon fresas, pepinos, betabeles y manzanas, entre otras frutas y verduras, en Wisconsin, Michigan, Ohio, Indiana, Iowa y Missouri (Cámara, 1961, p. 10; Dardón, 1980, p. 6; Rivera, 1983, p. 13; Wright y Gesick, 1996, p. 11). Además, algunas rutas de los jornaleros coincidían con los asentamientos o reservaciones kikapú en los estados de Oklahoma y Kansas. En este sentido se pueden aplicar las leyes de migración de Ravenstein, que caracterizan a la migración como un proceso que se desarrolla paulatinamente y por etapas (véase cap.1.1). En El Nacimiento se quedaron especialmente la gente grande y los sacerdotes, porque es el centro ceremonial de los kikapú a donde regresan cada año. En este lugar permanecen seis meses para cultivar la tierra y dedicarse a los ritos religiosos, y en los otros seis meses salen a trabajar por un jornal a Estados Unidos.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Consecuencia de un éxodo de 317 kikapú al Indian Territory en Oklahoma (la posterior reservación kikapú de Oklahoma) para reunirse con los rehenes kikapú en esta localidad, a donde fueron trasladados forzosamente 40 mujeres y niños kikapú, después de un asalto de mujeres y niños kikapú por el Randal S. Mackenzie en El Remolino, Coah., en mayo de 1873, mientras los hombres kikapú estaban en la cacería (véase Rodríguez, 1995, p. 245).

<sup>13</sup> Entrevista con Raúl Garza, ex-vocero y ex-chairman del concilio de la tribu kikapú, El Nacimiento, enero de 1997.

Un asentamiento debajo del Puente Internacional (Eagle Pass, Tex.), conocido como Little Heart, ubicado al norte del Río Bravo, servía a los kikapú como estancia temporal antes de irse a los campos de cultivos en la nación norteamericana (Ovalle y Pérez, 1999, p. 69) (véase Ravenstein: *migration por stages*, cap. 1.1). Para el cruce continuo de la frontera internacional México-Estados Unidos les ayudaba su estado excepcional en la historia: como una tribu de origen de Estados Unidos y defensores de la frontera norte de México.

El derecho a cruzar la frontera sin pasaporte proviene de la protección de los kikapú mediante el Documento Fort Dearborn, que autorizó el *major Whittles*, el 28 de septiembre de 1832, de facilitar el contacto entre las diferentes bandas kikapú en Estados Unidos y en Coahuila.

El presente [tratado] tiene el propósito de dar fe de que los indios kickapoo, [...] deberían ser protegidos por todas las personas contra cualquier perjurio, puesto que se encuentran bajo el amparo de los Estados Unidos, y cualquier persona que viole [esta garantía] será castigada de conformidad [con el presente] (Documento Fort Dearborn en Valdivia, 1997, p. 2).

Este tipo de migración es conocido como migración temporal, y a los migrantes se les puede denominar como *temporary migrants*, según Ravenstein. Además, es conveniente aplicar el modelo de *push-pull* en este caso, en donde el contexto desfavorable del trabajo expulsa a la mano de obra del lugar de origen hacia lugares de mejor oferta. Por otra parte, se deben considerar las oportunidades, según Lee, que atraen a muchos jornaleros agrícolas a Estados Unidos; pero también se mezclan con aspiraciones personales (véase Lee, cap. 1.2), así como las visitas de sus familiares en Oklahoma y Kansas. Sin embargo, mediante esta migración, los kikapú se ubicaban en una escala inferior de la clase social, en los trabajadores jornaleros, los cuales, con el tiempo, se convirtieron en un “ejército de reserva”, según Marx, porque las máquinas sustituyeron su fuerza de trabajo (Mager, 2008). En este contexto, los kikapú fueron incorporados temporalmente en el sistema capitalista del país dominante, procedentes de un país subordinado (Frank, 1969); emigrar les conducía a la explotación de su fuerza de trabajo, a la inclinación al alcoholismo y la drogadicción, debido a la interiorización de factores negativos y la fusión de identidades contradic-

torias. En consecuencia, los kikapú buscaron una alternativa para sacudirse de esta actividad laboral, solicitando una tierra federal para instalar un casino en Estados Unidos, el posterior Kickapoo Lucky Eagle Casino.<sup>14</sup>

Para este propósito era necesario que los kikapú de Coahuila tuviesen la nacionalidad estadounidense y hubiesen sido reconocidos federalmente como una tribu norteamericana. Además, era indispensable disponer de tierra federal o *trustland* -característica que tienen las reservaciones de Estados Unidos- para solicitar la instalación de un casino.<sup>15</sup>

Por tal motivo, se formó un *Kickapoo Trust Land Acquisition Committee* para que el proyecto de ley H.R.4496 fuera reconocido federalmente ante el gobierno estadounidense que comprendió la ciudadanía norteamericana y el reconocimiento federal de la tribu como *Kickapoo Traditional Tribe of Texas*. La composición del comité significaba una verdadera colaboración de la tribu kikapú con los representantes del gobierno estadounidense (Traditional Kickapoo of Texas, 1984).<sup>16</sup>

Barrientos comenta que:

El venerado Abraham Kazen, congresista 23 del distrito de Texas, introdujo el proyecto de ley en la *House of Representatives* el 16 de septiembre de 1981, como H.R. 4496. Pasó por ambas cámaras y fue signado en ley como P.L. 97-429, el 8 de enero de 1983 por el Presidente Reagan (Barrientos, 1985, p. 3, traducido por Mager).

Esto quiere decir que la tribu kikapú de Texas se convirtió en una tribu federalmente reconocida, la Kickapoo Traditional Tribe of Texas (KTTT), con el derecho de conseguir una reservación en Estados Unidos y con los servicios y beneficios, otorgados a las tribus indias norteamericanas (Barrientos, 1985, p. 3), así como la ciudadanía estadounidense.

<sup>14</sup> A saber, los casinos están prohibidos en Texas, excepto en tierra federal o *trust land*.

<sup>15</sup> Entrevista con Garry Pitchlynn, abogado en asuntos de las tribus norteamericanas, Norman, Oklahoma, 10 de julio de 2006.

<sup>16</sup> El presidente o *chairman* era el Rev. James Mc Leod, el tesorero John Kaskaske, Jr., la secretaria Miss Nakai Breen, y los demás eran miembros de este comité, como Adolfo Ánico Pemosaaaua, el líder religioso, Raúl Garza Makateonenodua, el vocero o *spokesman* de la tribu, Juan González Ketchemo, Leo Pacheco López, James Wahpepah, Rev. William Fogleman y Linda B. Team.

### 3.5. Regreso semidefinitivo a Estados Unidos debido a la instalación de un casino en la reservación de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas

Posteriormente, el asentamiento de Little Heart fue cambiado por la reservación de la *Kickapoo Traditional Tribe of Texas*, en el año 1983, en el Condado de Maverick, también denominada Kickapoo Village, donde los kikapú instalaron el *Kickapoo Lucky Eagle Casino* en 1996 (Traditional Kickapoo of Texas, 1984, p. 2). En aquel tiempo, los kikapú consiguieron una credencial para ser miembro de tribus norteamericanas que les facilitó atravesar la frontera internacional sin problemas. Además, obtenían la doble nacionalidad: la mexicana y la estadounidense por lo cual poseen dos pasaportes, el de Estados Unidos y el de México, que les permiten identificarse en los puestos de control migratorios fronterizos, siendo cada vez más rígidos.

La mayor parte de los kikapú consiguió empleo en el casino, arrastrando con ello problemas sociales y culturales. Así, para trabajar en el casino se necesita cierta formación escolar, por lo cual la nueva generación kikapú acude a las escuelas en Estados Unidos que cambian su cosmovisión; se debe mencionar que estos colegios estadounidenses no incluyen la cultura kikapú en su programa escolar, ni su lengua. De esta manera, los jóvenes se comunican en el idioma inglés; sólo con sus abuelos y, a veces con sus padres, hablan el kikapú.<sup>17</sup>

Otro factor de asimilación cultural son los programas televisivos y la Internet, que en la actualidad es más consultada por los jóvenes kikapú. Mediante estos medios de comunicación masiva, se cambia la cosmovisión de los kikapú ya que casi todo el día están expuestos a estos medios, desplazando su cultura oral a segundo término, fenómeno que los integra a la sociedad global; casi nadie se toma el tiempo para contar cuentos kikapú a sus hijos, sólo se descansa ante el televisor o la computadora, después de un largo día de trabajo, o se busca distraer un rato en los centros de diversión en Eagle Pass, fomentado una mentalidad consumista del *American way of life*.<sup>18</sup>

Por tal motivo, los kikapú están expuestos al individualismo y consumismo de la sociedad capitalista, cuyos síntomas se presentan en el sobrepeso y las enfermedades de diabetes y cardiovasculares, así como en las adicciones a

<sup>17</sup> Observación en la reservación de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas y en El Nacimiento, Coah., durante los años de 2002 a 2009.

<sup>18</sup> Observación de la vida kikapú en la reservación de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas y en El Nacimiento, Coah., durante los años de 1995 hasta 2013 (diarios de investigación de campo).

los estupefacientes y al consumo del alcohol, lo que destruye la convivencia familiar y tribal. Este fenómeno se conoce desde los tiempos del trabajo jornalero, que generó un cambio de cosmovisión con graves problemas para su identidad, como es el caso de la fusión de identidad, según Erikson, en donde los valores y objetivos se contradicen (véase cap. 2). Por otra parte, surgieron conflictos en el interior de la tribu, a raíz de la formación de clases sociales y del mal manejo de los fondos federales e ingresos del casino por los administradores no-kikapú,<sup>19</sup> que llevaron a la tribu al borde de una desintegración social al promover la gestación de facciones políticas.

Como los kikapú viven en los dos lados de la frontera internacional de México-Estados Unidos, cruzan con frecuencia (migración transfronteriza) hacia Texas con el objetivo de trabajar en el casino; en algunas ocasiones regresan a México para visitar a sus parientes, asistir a las ceremonias y revisar el trabajo agrícola y ganadero. Sobre todo, los kikapú de mayor edad permanecen más tiempo en esta comunidad para dedicarse a los trabajos de la casa y del campo con ayuda de los mascogos o mexicanos. Muchas veces, se adelantan para los días festivos kikapú para hacer las preparaciones al respecto, y después se reúnen -los fines de semana- con los familiares que trabajan en el casino o en la administración de la reservación. Los que más se inclinan a la identidad kikapú y mexicana, son la gente de mayor edad; ellos casi no hablan inglés, sino el kikapú y español. En cambio, los jóvenes y niños kikapú muestran cierta preferencia a Estados Unidos, ya que se forman en sus escuelas y adoptan su mentalidad; se comunican entre ellos mismos en inglés, aunque les gusta también la vida de campo en las vacaciones, cuando pueden aprender a cazar y disfrutar la naturaleza. Además, se les introduce en las ceremonias por los adultos mayores y se les enseña la lengua kikapú la cual casi desconocen. De esta manera, los jóvenes kikapú se mueven en mundos diferentes, lo que tiene consecuencias para su mentalidad e identidad. Esta complejidad personal se refleja también en la jerarquía de sus idiomas. Así, en muchos casos, el inglés ocupa el primer lugar, después siguen el kikapú y el español. Algunos jóvenes sólo hablan inglés y un poco kikapú, desconociendo por completo el español porque su desarrollo personal fue en el país vecino.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Observación del conflicto, a partir del año 2000 hasta el año 2006.

<sup>20</sup> Observación y convivencia con los kikapú, desde 1995 hasta 2014, en temporadas vacacionales (diarios de investigación de campo).

Cuando nos referimos a las teorías de migración, destacan las características del modelo de *push-pull* de Lee, es decir, los factores negativos del lugar de origen y los positivos en el lugar de destino, sobre todo de naturaleza económica. Además, los migrantes kikapú experimentan un mejoramiento de rango en el sentido de Hoffmann-Nowotny; subieron de jornaleros agrícolas a empresarios de un casino. En caso de los jóvenes y niños kikapú, falta casi por completo el factor decisivo porque sus padres los llevaron a Eagle Pass y la reservación de la *Kickapoo Traditional Tribe of Texas* (véase teoría de *push-pull* de Lee, cap. 1.2).

La migración transfronteriza a Estados Unidos significa una integración al sistema capitalista con efectos de aculturación y asimilación cultural. Para Shmuel E. Eisenstadt, la asimilación cultural tiene un sentido de absorción que implica una fusión con la sociedad de destino perdiendo la identidad grupal, como se mencionó anteriormente; pero esto todavía no es el caso de los kikapú porque cuentan con un lugar de refugio en El Nacimiento, Coah., en donde practican la cacería y las ceremonias ancestrales.

## Conclusiones

Resumiendo, se puede decir que la migración de los kikapú presenta un efecto de *push-pull*, desde su llegada a México hasta el regreso semidefinitivo a Estados Unidos; a saber, esta tribu rechazó el confinamiento en las reservaciones optando por la migración a México para lograr la libertad y la posibilidad de seguir con sus tradiciones ancestrales. Estando en el país de elección tenían que regresar temporalmente a Estados Unidos como jornaleros en los campos de cultivo, debido a una sequía en El Nacimiento, Coah. Finalmente, los kikapú optaron por una mejor solución en aquel país vecino cuando se les ofreció una oportunidad de ser federalmente reconocidos como la *Kickapoo Traditional Tribe of Texas* con la posibilidad de conseguir una reservación e instalar un casino en aquella unidad habitacional. Por consiguiente, se aprovecharon las oportunidades, según Lee (1966, p. 52) y se impulsó un movimiento vertical, es decir, subir de rango, de trabajadores jornaleros a empresarios de un casino, según Hoffmann-Nowotny (1970, p. 109).

Ser el dueño de un casino significa también una integración al sistema capitalista, lo que tiene consecuencias de aculturación y asimilación a la sociedad dominante, un proceso de adaptación según Aguirre Beltrán, que va a la par con la fusión y pérdida de identidad étnica, sobre todo cuando se trata

de una asimetría de poder (véase Buřtamante, cap. 2), o de una “super-subordinación” o “super-inferioridad” en las palabras de Aguirre, con una mayor posibilidad de influencia cultural, al depender de la nación dominante (véase Gunder Frank: “teoría de dependencia”, cap. 1.2).

Empero, esta migración internacional de México a Estados Unidos, no es de carácter definitivo, debido al fenómeno transfronterizo que implica una migración continua entre estas dos naciones, sobre todo, por la facilidad del cruce de la frontera México/Estados Unidos mediante su credencial de indígenas norteamericanos y su doble nacionalidad. Este contacto permanente con el ejido de El Nacimiento en Coahuila significa cierta resistencia cultural aunque este instrumento no es suficiente para contrarrestar el peligro de asimilación cultural, sobre todo, cuando las nuevas generaciones acuden a las escuelas estadounidenses y están expuestas a las influencias del *American way of life* de esta nación. Así, los más conscientes kikapú intentan introducir un vocabulario kikapú en el jardín de niños de su reservación y practicar el idioma en la familia. Pero este rescate cultural no siempre es posible porque los padres están ocupados por su trabajo en el casino, y en su tiempo libre se dejan absorber por los programas televisivos. Sin embargo, existe un interés de documentar sus costumbres y cuentos en un libro para las generaciones posteriores. Hasta que grado se logre este propósito, depende mucho de la conciencia y voluntad de la tribu con el objetivo de lograr su supervivencia cultural. 

## Referencias

-  AGUIRRE BELTRÁN, G. (1982 [1957]). *El proceso de aculturación*. México: Casa Chata.
-  AGUIRRE BELTRÁN, G. (1987 [1967]). *Regiones de refugio: El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*. México: INI.
-  ALEGRÍA, T. (2004). Modelo estructural del trabajo transfronterizo. En Mercado, A. y Gutiérrez, E. (Eds.), *Fronteras en América del Norte*, (pp. 417-437). México: CISAN, UNAM.
-  ARIZPE, LOURDES (1981 [1979]). Migración y marginalidad. En Díaz Polanco, Héctor et al., *Indigenismo, modernización y marginalidad: Una revisión crítica*, (pp. 185-213). México: Juan Pablos.
-  BARRIENTOS, F. (1985). *The Texas Band of Traditional Kickapoo Indians*. Eagle Pass: News Release.

- ☛ BARTOLOMÉ, M. A. (1979). Conciencia étnica y autogestión indígena. En Documentos de la Segunda Reunión de Barbados, *Indianidad y Descolonización en América Latina*, (pp. 309-322). México: Nueva Imagen.
- ☛ BARTOLOMÉ, M. A. Y BARABAS, A. M. (1981). *La Resistencia Maya. Relaciones Interétnicas en el Oriente de la Península de Yucatán*. Etnología: col. científica (53), México: SEP.
- ☛ BARTH, F. (1976). *Los Grupos Étnicos y sus Fronteras. La Organización Social de la Diferencias Culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ☛ BONFIL BATALLA, G. (1995a). Descolonización y cultura propia. En L. Odena (Recop.), *Obras escogidas de Guillermo Bonfil*, (pp. 351-367). México: INI, INAH, Dirección General de Culturas Populares, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Ejidal, Secretaría de la Reforma Agraria, CIESAS.
- ☛ BONFIL BATALLA, G. (1995b). La penetración cultural imperialista en México. En L. Odena (Recop.), *Obras escogidas de Guillermo Bonfil*, (pp. 487-499). México: INI, INAH, Dirección General de Culturas Populares, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Ejidal, Secretaría de la Reforma Agraria, CIESAS.
- ☛ BUSTAMANTE, J. A. (1989). Frontera México-Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico. *Frontera Norte*, 1, (1), 7-24.
- ☛ CÁMARA B., F. (1961). *Los kikapú de Coahuila*. México: INAH-CAPFCE-SEP.
- ☛ CORDERO DÍAZ, B. L. (2007). *Ser trabajador transnacional: Clase, hegemonía y cultura en un circuito migratorio internacional*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- ☛ DARDÓN MARTÍNEZ, A. M. (1980). *El grupo kikapú*. México: INI.
- ☛ DE HAAS, H. (2008). *Migration and Development: A Theoretical Perspective*. Oxford: International Migration Institute (IMI), University of Oxford.
- ☛ DE LA PEÑA MARTÍNEZ, F. (2007). Apuntes para una antropología de un mundo sin fronteras. En Olmos Aguilera, M. (Coord.). *Antropología de las fronteras: Alteridad, historia e identidad más allá de la línea*, (pp. 39-48). México: Colegio de la Frontera Norte.
- ☛ Department of the Interior Office of Indian Affairs (1910). Kickapoo, Excerpt from Handbook of American Indians, Bulletin 30, Bureau of American Ethnology.
- ☛ EISENSTADT, S. N. (1953). Analysis of Patterns of Immigration and Absorption of Immigrants. *Population Studies*, 7, (pp. 167-180).
- ☛ EISENSTADT, S. (1954). *The Absorption of Immigrants. A comparative Study Based Mainly on the Jewish Community in Palestine and the State of Israel*. London: Routledge & Kegan Paul LTD.

- ☞ EISENSTADT, S. (1951). The Place of Elites and Primary Groups in the Absorption of New Immigrants in Israel. *American Journal of Sociology*, 57, (2), (pp. 222-231).
- ☞ EISENSTADT, S. (1952). The Process of Absorption of News Immigrants in Israel. *Human Relations*, 5, (pp. 223-246).
- ☞ EMBRIZ O., A. Y SALDAÑA FERNÁNDEZ, M. C. (1993). *Kikapúes*. México: INI.
- ☞ ERIKSON, E. H. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Ediciones Hormé, S.A., Paídos.
- ☞ ESSER, H. (1980). *Aspekte der Wanderungssoziologie Assimilation und Integration von Wanderern, ethnischen Gruppen und Minderheiten. Eine handlungstheoretische Analyse*. Darmstadt, Neuwied: Luchterhand.
- ☞ FABILA, ALFONSO (2002). *La tribu kikapoo de Coahuila*. México: INI.
- ☞ FRANK, A. G. (1969). *Capitalismo and Underdevelopment in Latin America*. New York: Monthly Review Press.
- ☞ FUCHS, W., KLIMA R., LAUTMANN, R., RAMMSTEDT, O. Y WIENOLD, H. (Eds.) (1978). *Lexikon zur Soziologie*. Opladen, Alemania: Westdeutscher Verlag, GmbH.
- ☞ GESICK, E. J. (1994). Texas-Mexican Kickapoos at a Crossroads: Where to from here? En Victoria College. *Conference on South Texas Studies 1994*, (pp. 166-198). Victoria, Texas: The Victoria College Press.
- ☞ GORDON, M. M. (1964). *Asimilation in American Life. The Role of Race, Religion and National Origin*. New York: Oxford University Press.
- ☞ GORTARI, E. DE (1956). *Introducción a la lógica dialéctica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ☞ HAHN, S. (2012). *Historische Migrationsforschung*. Frankfurt a./Main: Campus.
- ☞ HAN, P. (2010). *Soziologie der Migration*. Stuttgart: Lucius & Lucius.
- ☞ HEINTZ, P. (1968). *Einführung in die soziologische Theorie*. Stuttgart: Ferdinand Enke.
- ☞ HERNEGGER, R. (1978). *Der Mensch auf der Suche nach Identität*. Bonn: Rudolf Habelt.
- ☞ HERRING, J. B. (1988). *Kenekuk the Kickapoo Prophet*. Lawrence, Kansas: University Press of Kansas.
- ☞ HEBERLE, R. (1955). Theorie der Wanderungen, Soziologische Betrachtungen. *Schmollers Jahrbuch*, 75, (pp. 1-23).
- ☞ HOFFMANN-NOWOTNY, H. J. (1970). *Migration, ein Beitrag zu einer soziologischen Erklärung*. Stuttgart: Enke.
- ☞ HOFFMANN-NOWOTNY, H. J. (1954). *The Absorption of Immigrants. A Comparative Study Based Mainly on the Jewish Community in Palestine and the State of Israel*. London: Routledge & Kegan Paul LTD.
- ☞ HORSTMANN, K. (1969). Horizontale Mobilität. En König, R. (Ed.), *Handbuch der empirischen Sozialforschung*, (pp. 43-60). Stuttgart: Ferdinand Enke.

- IMAZ BAYONA, C. (2006). *La nación mexicana: transfronteras*. México: UNAM.
- JOSEPHY, A. M. (1996). *500 Nations: Die illustrierte Geschichte der Indianer Nordamerikas*. München: Frederking und Thaler.
- LATORRE, F. A. Y LATORRE, D.L. (1991). *The Mexico Kickapoo Indians*. New York: Dover.
- LEE, E. S. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3, (1), Philadelphia: University of Pennsylvania, (pp. 47-57).
- LÓPEZ Y RIVAS, G. (1973). *Los chicanos. Una minoría nacional explotada*. México: Nuestro Tiempo.
- MAGER HOIS, E. A. (2008). *Lucha y resistencia de la tribu kikapú*. México: FES Acatlán.
- MAREL, K. (1980). *Inter- und intraregionale Mobilität*. Schriftenreihe des Bundesinstituts für Bevölkerungsforschung, Boppard a./Rhein, Alemania: Harald Boldt.
- MASSEY, D. S., ARANGO, J., HUGO, G., KOUAOUCI, A. Y TAYLOR, J. E. (1998). *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Oxford: Clarendon Press.
- MUÑOZ, HUMBERTO Y OLIVEIRA, ORLANDINA DE (1974). Migraciones internas en América Latina: Exposición y crítica de algunos análisis, En Muñoz, Humberto, y Oliveira, Orlandina de, Singer, Paul y Stern, Claudio, *Migraciones internas en América Latina. Consideraciones teóricas*. Buenos Aires: Nueva Visión, (pp. 13-59)
- NORIA SÁNCHEZ, J. L. (1995). *Kikapúes: La Interminable Travesía de una Frontera*. México: INI.
- OVALLE CASTILLO, J. G. Y PÉREZ CASTRO, A. B. (1999). *Kikapúes, los que andan por la tierra: El proceso de proletarización y la migración laboral del grupo de Coahuila*. México: CONACULTA, Instituto Zacatecano de Cultura "Ramón López Velarde", Universidad Autónoma de Coahuila, México.
- PÉREZ RUÍZ, M. L. (1995). Los mazahuas, migrantes a Ciudad Juárez: Eñtereotipos y realidades. *Ce-Acatl. Marginación y migración indígena*, 72, (18), 5-13.
- PETERSEN, W. (1972). Eine allgemeine Typologie der Wanderung. En Szell, G. (Ed.), *Regionale Mobilität*, (pp. 96-129). München: Nymphenburger Verlh.
- PRUCHA, F. P. (1997). *American Indian Treaties: The History of a Political Anomaly*. Berkeley y Los Angeles, CA: University of California Press.
- RAVENSTEIN, E.G. (1885). The Laws of Migration. *Journal of The Statistic Society of London*, 48, (2), 167-235.
- RIVERA BALDERAS, A. (1983). "Los kikapúes. ¿Una tribu perdida de América?" (verano) (mimeo).
- RODRIGUEZ, M. (1995). *Historias de resistencia y exterminio: Los indios de Coahuila durante el siglo XIX*. México: INI, CIESAS.
- RONZANI, S. (1980). *Arbeitskräftewanderung und gesellschaftliche Entwicklung*. Königstein: Anton Hain.

- ☛ SINGER, PAUL I (1974). Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio. En Muñoz, Humberto, Oliveira, Orlandina de, Singer, Paul y Stern, Claudio. *Migraciones internas en América Latina. Consideraciones teóricas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- ☛ SOROKIN, P. A. (1959). *Social and Cultural Mobility*. New York: Free Press.
- ☛ STAVENHAGEN, RODOLFO (1982 [1969]). *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México: Siglo veintiuno.
- ☛ STOUFFER, S. A. (1940). Intervening Opportunities: A Theory Relating Mobility and Distance. *American Social Review*, 5, 845-867.
- ☛ SULTZMANN, L. (2007). Kickapoo History. Recuperado de <http://www.dickshovel.com/kick.html>.
- ☛ TYLOR, R.C. (1969). Migration and Motivation: A Study o Determinants and Types. En Jackson, J. A. (Ed.), *Migration*, (pp. 99-123). London: Cambridge U.P.
- ☛ WRIGHT, B. & GESICK, J. (1996). *The Texas Kickapoo: Keepers of Tradition*. El Paso, Texas: Texas Western Press.

### Documentos públicos:

- ☛ Documento de Fort Dearborn (28 de septiembre de 1832). En Valdivia, E. (1997). La organización a favor de la justicia en la frontera. *Borderlines* 39, 5, (9). Recuperado de <http://us-mex.irconline.org/borderlines/spanish/1997/b139orga.html>.
- ☛ Documento de la Dirección General de Flora y Fauna Silvestre (1983, 24 de junio), dirigido a C. Leopoldo Suke (Witamauta).
- ☛ Traditional Kickapoo of Texas, The (1984). *Land Acquisition Committee Report, 1981-1984*. McLoud, Oklahoma.

### Entrevistas:

- ☛ Entrevista con George White Water, jefe de la guerra, El Nacimiento, julio de 2004.
- ☛ Entrevista con Garry Pitchlynn, abogado en asuntos de las tribus norteamericana, Norman, Oklahoma, 10 de julio de 2006.
- ☛ Entrevista con Raúl Garza, ex-vocero y ex-chairman del concilio de la tribu kikapú, El Nacimiento, enero de 1997.
- ☛ Diarios de investigación de campo: Diarios de investigación de campo respecto a los kikapú de Coahuila y de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas, a partir de 1995 a 2014.

ELISABETH ALBINE MAGER HOIS es Doctora en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras (UNAM, 2008) y maestra de alemán en la FES Acatlán (Titular C, PRIDE D). Es investigadora nacional (SNI) y ganadora del premio CISAN (2009) y de Mención Honorífica Aguirra Beltrán por el CIESAS de Golfo-UV (2010). Ha publicado 4 libros: Lucha y resistencia de la tribu kikapú (2004) y la 2a. ed. (2008); Kikapú (2006) y Casinos y poder (2010) y más de 40 artículos; ponencias a nivel nacional e internacional. Sus temas de especialización son: Asimilación cultural y resistencia étnica en las tribus norteamericanas; cohesión grupal e identidad étnica; léxico y análisis literario.